

# **Dr. Jeffrey Hudon, Arqueología Bíblica, Sesión 1, Introducción e Historia de la Disciplina, Parte 1**

© 2024 Jeffrey Hudon y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Jeffrey Hudon en su enseñanza sobre Arqueología Bíblica. Esta es la sesión 1, Introducción e Historia de la Disciplina de la Arqueología Bíblica, Parte 1.

Bienvenidos todos. Mi nombre es Jeff Hudon y les hablo desde el campus del Instituto de Arqueología de la Universidad Andrews en Bering Springs, Michigan. Quiero darles la bienvenida a todos y cada uno de ustedes a una serie de conferencias sobre Arqueología Bíblica. Aquí hay un poco sobre mí.

Tengo un doctorado. aquí en Andrews en Arqueología del Cercano Oriente, exégesis del Antiguo Testamento. Y mi esposa y yo vivíamos en Israel y estudié en la Universidad de Jerusalén durante dos años e hice una maestría allí, así como una maestría en teología en el Seminario Teológico Fuller. Tengo 17 temporadas de trabajo de campo arqueológico en mi haber, tanto en Israel como en Jordania, y es un placer estar con ustedes y presentarles esta increíble disciplina llamada Arqueología Bíblica, que es una herramienta maravillosa para usar en estudios y exégesis bíblicos.

La imagen que tenemos aquí en nuestra pantalla de vídeo es una imagen de una excavación arqueológica típica. En realidad, esto es Tel es-Safi en Israel. Tel es-Safi está en la Sefelá, o las estribaciones de Israel-Palestina, entre la región montañosa y la llanura costera.

Se le conoce como Tel es-Safi. Es su nombre árabe, pero en realidad es la bíblica Gat de los filisteos. Y esa es la ciudad natal de Goliat.

Hablaremos más sobre eso a medida que hablemos de los filisteos y algunos de sus sitios. Pero repito, es típico porque ves las depresiones en forma de cuadrados, y esos son cuadrados de cinco por cinco metros, y así es como se realizan la mayoría de las excavaciones arqueológicas. Nuevamente, hablaremos de eso cuando lleguemos a la metodología.

Los sacos de arena alrededor son solo para evitar derrumbes o erosión durante la temporada baja. Entonces, con eso preámbulo, hablaremos un poco sobre qué es la arqueología. Lo que no es arqueología es lo que vemos aquí, la famosa serie de películas de Hollywood de Indiana Jones.

Cuando conozco gente interesada en la arqueología, inmediatamente mencionan el hecho de que estás en Indiana Jones. Bueno, la arqueología y los arqueólogos se divierten mucho. Tenemos mucha aventura.

Sin embargo, nada a la escala de Hollywood. Esto no es realista. Probablemente el 95% de esto no sea muy realista.

Pero solo mi granito de arena, la primera y tercera entrega de Indiana Jones son probablemente las que más nos gustan a mí y a mis colegas porque tratan, nuevamente, temas bíblicos. Arqueología de la vida real, muy diferente, pero también divertida y muy emocionante. Y ven aquí a dos voluntarios en las dos diapositivas de la izquierda excavando y encontrando artefactos justo en sus cuadrados, en el área donde están excavando.

Y este verano estuve trabajando en un sitio en Jordania llamado Kirbitz Safar. Con suerte, hablaremos más de eso más adelante. Pero encontramos parte de una cocina y varios tarros de almacenamiento boca abajo en uso secundario.

Y cuando te paras en el suelo de esa cocina, te das cuenta de que los primeros israelitas estaban trabajando allí hace unos 3.100 o 3.200 años. Y te pone en contacto de una manera muy tangible con nuestros antepasados y madres bíblicos. La imagen de la parte superior derecha es una colección de vasijas de cerámica que se encontraron en un lugar o área, un área específica que se puede determinar en el mismo momento y lugar.

Y se trata de una colección de cerámica del siglo IX a.C. Eso es aproximadamente el tiempo de Elías y Eliseo. Y la imagen de abajo a la derecha es, nuevamente, estos cuadrados de cinco por cinco metros que acaban de empezar a excavar.

Y eso es parte de una puerta de la ciudad. Ahora ves eso y solo ves tierra desnuda allí, pero ves algunos escombros y tal vez algunas líneas de pared debajo. Y esto es lamentablemente típico, porque en una ciudad, por ejemplo, una puerta de 2.800 años de antigüedad no sobrevive y hay que excavar más o menos los cimientos.

Ahora quiero señalar esto. Todo esto es en Tel es-Safi, la Gat bíblica. Mire la referencia de las Escrituras anterior en 2 Reyes.

Dice que en ese tiempo Hazael rey de Aram subió y atacó a Gat y la capturó. Luego se volvió para atacar a Jerusalén. Nota muy breve en las Escrituras.

Casi una, diría casi una nota a pie de página. Pero durante 20 años, la Universidad Bar-Ilan en Israel ha estado excavando Tel es-Safi, y ese verso se ha vuelto muy vivo y muy real porque han encontrado evidencia increíble de la destrucción masiva a gran

escala de esa ciudad, que alguna vez fue la mayor ciudad de Tierra Santa, más grande que Jerusalén. Y eso fue destruido por los arameos bajo Hazael en el siglo noveno.

Estas dos señoras y todos los que trabajaron en Tel es-Safi están muy familiarizados con esa destrucción porque tuvieron que lidiar con ella casi todos los días. Y nuevamente, ese conjunto de cerámica es de esa destrucción al igual que los restos de las hileras fundacionales de esa puerta. Bueno.

La arqueología bíblica tiene varias definiciones. Diferentes personas lo definen de diferentes maneras. Y probablemente el más famoso sea el caballero de las gafas que aparece arriba a la derecha.

Se puede decir que esta es una foto antigua. El nombre de ese caballero era WF Albright, William Foxwell Albright. Y él era realmente el decano, el probablemente el arqueólogo bíblico estadounidense más famoso del siglo XX.

Y utilizó esta definición de arqueología bíblica. La arqueología bíblica abarca todas las tierras mencionadas en la Biblia desde la India hasta España. Hay una enorme franja de territorio allí.

Y desde el sur de Rusia hasta el sur de Arabia y toda la historia de esas tierras desde aproximadamente el año 10.000 a.C. o incluso antes hasta la actualidad. Ahora, eso probablemente fue escrito en los años 40 o 50, el cristianismo de la Edad de Piedra, o uno de sus libros introductorios. Pero ha resistido la prueba del tiempo.

La arqueología actual cubre ampliamente esa bailía, por así decirlo, o ese lapso de tiempo y geografía. Ahora, mi propio profesor, un profesor israelí llamado Anson Rainey, que trabajó en arqueología durante toda su carrera, tiene una visión mucho más negativa de la ciencia. Y leeremos lo que dice: la arqueología es la ciencia de cavar un agujero cuadrado y el arte de hilar un hilo a partir de él.

Y eso ha provocado muchos aplausos y risas en varias reuniones científicas cuando dijo eso. Pero ve algunos de los inconvenientes de la arqueología, porque a veces los arqueólogos se entusiasman un poco en su interpretación, especialmente cuando creen que han encontrado algo que puede haber arrojado luz sobre las Escrituras. Entonces, Anson Rainey nos mantiene con los pies en la tierra y no le gusta que le utilicen el término arqueólogo.

Era más un tipo de texto, pero tenía una experiencia muy, muy extensa trabajando en arqueología. Entonces, hay dos puntos de vista interesantes y contrastantes sobre la definición de arqueología. Aquí tenemos ante nosotros una mejor definición, quizás general, de arqueología bíblica.

Y voy a leer esto. La arqueología bíblica es una disciplina científica que combina los temas de estudios bíblicos, lenguas antiguas, paleografía, es decir, el estudio de escrituras, geografía histórica; nuevamente, una parte muy importante de la arqueología es comprender el terreno, la topografía y la toponomía, los nombres de los sitios y los lugares cercanos. Historia oriental con arqueología de campo y sus subdisciplinas. Esto es un bocado.

Hay muchas subdisciplinas de la arqueología bíblica o de la arqueología del Cercano Oriente, de las que hablaremos como parte de la nueva arqueología. Todo esto se hace para descubrir correlaciones y comprender el entorno histórico, cultural, religioso, político y social de la Biblia. Nuevamente, un bocado, pero eso probablemente resume la definición de arqueología bíblica mejor que la mayoría.

A lo largo de los años, mucha gente me ha preguntado: está bien, como cristianos, tenemos la Biblia. ¿Por qué necesitamos ir a Tierra Santa y buscar más información al respecto? Tenemos la Biblia. Eso es bastante bueno, ¿verdad? Entonces, ¿por qué las universidades y seminarios cristianos siguen excavando? Ahora, tengo una advertencia sobre el encabezado que está en ese PowerPoint.

La mayoría de los seminarios y universidades cristianos ya no excavan. Y es triste decirlo, la arqueología se está volviendo cada vez menos una disciplina que se enseña y se practica en el campo en las universidades cristianas. Y este es, lamentablemente, un comentario triste sobre el día de hoy mientras hablo.

Pero los que sí lo hacen, ¿por qué lo hacen? Bueno, antes que nada, esfuerzos de disculpa. A ellos descaradamente, y a nosotros aquí en Andrews, les encanta encontrar cosas que corroboren el relato bíblico cuando excavamos. Y hemos encontrado cosas, artefactos y hallazgos que corroboran el texto bíblico.

Para comprender el contexto material y cultural de los relatos bíblicos, al igual que los destinatarios y lectores originales de las Escrituras, debemos comprender que la Biblia no es solo un libro. Es un libro. Cuando leemos la Biblia, estamos al menos 2000 o más años divorciados de ese tiempo.

La audiencia original que leyó el Nuevo y el Antiguo Testamento entendió muchas cosas que no sabemos en nuestro siglo XXI. Por eso, la arqueología nos ayuda a llenar esos vacíos. y podemos entender las costumbres, la forma en que vivía la gente y cómo mantenían juntos el cuerpo y el alma en la antigüedad, y eso nos ayuda a comprender el texto bíblico cuando lo leemos.

La arqueología nos da eso y por eso es muy, muy importante. En tercer lugar, se deben hacer afirmaciones y teorías originales sobre la Biblia y su contexto. Nuevamente, cuando interpretamos las Escrituras, lo hacemos de la mejor manera que sabemos, con todas las herramientas que tenemos, pero la arqueología nos

ayudará, a veces nos obliga, a volver atrás y releer las Escrituras, y decir, ahora encontramos esto, y encontramos eso, releamos ese texto y veamos si podemos entenderlo de una manera diferente, y eso ha sido de gran ayuda y ayuda para los eruditos bíblicos para regresar y, con información arqueológica, datos de campo. , ser capaz de reinterpretar y comprender las Escrituras de una manera más poderosa.

No puedo pensar en un mejor corpus de hallazgos arqueológicos que nos hayan ayudado en ese sentido que el alijo de tablillas encontradas en Ugarit en 1929 y siguientes, que nos ha ayudado a comprender el Antiguo Testamento de muchas maneras diferentes, especialmente al comprender el Culto cananeo, y hablaremos de eso más adelante también. Bien, brevemente, esta es una especie de sinopsis de lo que vamos a hablar. Veamos algunos ejemplos específicos de arqueología y lo que se ha encontrado.

La primera imagen muestra a este joven contemplando este amplio cañón. Parece el Gran Cañón americano. No lo es.

En realidad, se trata del Wadi Mujib en Jordania, el bíblico desfiladero de Arnon o río Arnon. Y él está parado sobre un antiguo muro de una antigua fortificación o ciudad. Mire Deuteronomio 2:36 aquí desde Aroer, que está al borde del valle del Arnón.

Ese es el lugar de Aroer, y está al borde del Arnón. Entonces, la arqueología puede darte esa sensación de estar literalmente allí. Y esa es la ubicación exacta de esa cita de Deuteronomio.

El rabino judío dijo que cruzar el Arnón era tan milagroso como cruzar el Mar Reed porque es un cañón enorme y profundo. Pero eso es todo, y eso nuevamente es una imagen de ese texto. La diapositiva o la imagen de la derecha, arriba a la derecha, es una lápida, y aparentemente esa lápida fue encontrada por algunos monjes rusos en Jerusalén y sus alrededores.

No sabemos dónde. Nos hubiera encantado conocer esa información. Fue puesto en la colección de la Iglesia Rusa en el Monte de los Olivos, y dos jóvenes arqueólogos judíos vinieron y miraron su colección y encontraron esto, lo redescubrieron en su colección a finales de los años 20, y sus nombres eran Eliezer Sukenik y Nachman. Avigad.

Y reconocieron la importancia de esta lápida, de la que hablaremos aquí en un segundo, inmediatamente y la publicaron tanto en hebreo como en inglés en 1931. La lápida está en arameo, y la escritura aramea, la paleografía, puede fechar Fue alrededor del siglo I a. C., siglo I d. C., por lo que es alrededor del tiempo de Cristo. Pero dice en arameo, y lo traduciré aproximadamente, hasta aquí fueron traídos los huesos de Uzías, rey de Judá, y no para ser abiertos.

Veamos lo que dice la Biblia sobre el entierro de Uzías. Azarías, Uzías descansó con sus antepasados y fue sepultado cerca de ellos en la ciudad de David (1 Reyes 15.7). ¿Qué nos dice esto sobre eso? Bueno, esto en realidad corrobora ese texto porque Uzías, como sabemos, tenía una enfermedad de la piel.

Y así, debido a esta impureza en su cuerpo, no pudo ser sepultado con los reyes en las tumbas reales en algún lugar de la parte sur de la ciudad de David. Lo enterraron afuera en su propia tumba. ¿Entonces qué pasó? Bueno, aparentemente, debido al desarrollo en la ciudad de David durante la era herodiana, tuvieron que reubicar esa tumba.

Entonces trasladaron la tumba a otro lugar, hicieron una nueva lápida para el rey Uzías y lo enterraron en otro lugar. Esa lápida en aquel entonces fue encontrada por un sacerdote ruso u otra persona y llegó a esa colección. Pero nuevamente, sabían que era la tumba de Uzías en la época de Cristo porque probablemente tenía una lápida o inscripción más antigua que podían leer.

Ese lugar era conocido por la gente de aquella época. La parte inferior izquierda aquí es lo que se llama una bola. Una bulla es un trozo de arcilla al que se le estampó un sello, y ese sello dejó una impresión en la arcilla.

El sello, por supuesto, es una impresión al revés. Esta sería la impresión correcta, producto de ese sello golpeando ese trozo de arcilla. Pero éste es bastante especial.

Déjame leer el texto aquí. Ezequías tuvo grandes riquezas y honores, y se hizo tesoros. 2 Crónicas 32.

Esta es una impresión de sello real o bola con el sello de Ezequías, rey de Judá. Dice Ezequías, hijo de Acaz, rey de Judá, con una especie de criatura alada como motivo de iconografía en ese sello. No tenemos el sello real, pero tenemos más de una de estas impresiones de sello, bola de arcilla, que probablemente estuvo en un incendio y en realidad fue quemada y curada en ese fuego, y sobrevivió.

El documento de papiro que selló, por supuesto, desapareció hace mucho tiempo. Pero tenemos la impresión real del sello de Ezequías. Ezequías, rey de Judá.

Bien, la última aquí es la calle principal, o Cardo Maximus, de la ciudad de Jerash en Jordania. Esta es la Gerasa bíblica. ¿Y qué dice el Nuevo Testamento al respecto? Entonces, dijo Jesús, regresa a tu casa.

Está hablando del hombre que estaba poseído por demonios que él extirpó. Regresa a tu casa y declara cuánto ha hecho Dios por ti. Entonces se fue, proclamando por todo Gerasa cuánto había hecho Jesús por él.

Y eso está en Lucas. Hoy en día se puede caminar por el Cardo Maximus principal, la calle principal de Jerash o Gerasa , y ver las ranuras de los carros en la piedra donde se desgastaban las ruedas del carro y del carro, y visitar templos e iglesias nuevamente después del primer siglo. Pero básicamente, camine donde este hombre testificó de lo que Jesús había hecho por él.

Y que algunos de los restos romanos mejor conservados fuera de Asia Menor e Italia, se encuentran en Jerash, en Jordania. Así que esos son cuatro ejemplos de, nuevamente, poner la carne sobre los huesos de la arqueología y ver la correlación entre las Escrituras y la arqueología. Y eso es lo que fascina a muchos de nosotros y esta es nuestra pasión, hacer este tipo de trabajo.

¿Qué significa arqueología? Bueno, arqueología proviene de la palabra griega que significa antigüedad. Y conocemos al historiador judío Flavio Josefo. Y Flavio Josefo escribió una obra importante llamada Las antigüedades de los judíos.

Esta es básicamente una sinopsis de la historia del Antiguo Testamento que utilizó junto con algunas otras fuentes. Pero el título griego original era Antigüedades o Arqueología de los judíos. Entonces, tiene la idea del estudio de antigüedades o leyendas antiguas e historia antigua.

Y ese es el significado básico de la arqueología. Ahora bien, la arqueología no es nueva. Es muy antiguo.

Y se remonta al período del Antiguo Testamento y probablemente incluso antes. Asurbanipal, que fue un rey asirio en el siglo VII a. C., era un arqueólogo aficionado, se podría decir, un arqueólogo aficionado. Por supuesto, había sido el rey del Imperio de Asiria y tenía un poder tremendo.

Y lo que hizo con ese poder fue recolectar, comprar, sobornar e hizo todo lo que pudo para reunir tantas antiguas leyendas y tablillas babilónicas, tablillas históricas, como pudo. Ahora piensa en esto. Se trata de tablillas que datan del segundo y tercer milenio antes de Cristo, quizás antes.

E incluso en los días de Asurbanipal, nuevamente en el siglo VII a. C., 600 a. C., 600 años antes de Cristo, ya entonces estaba recopilando documentos antiguos en tablillas de arcilla y haciendo que sus escribas reales los transfirieran en escritura cuneiforme asiria de buena legibilidad. Y así, reunió o acumuló una enorme biblioteca allí en Nínive. Y cuando Nínive cayó en el año 612 ante los babilonios y caldeos, esa biblioteca fue destruida pero fue redescubierta en el siglo XIX.

Y hablaremos de Henry Austin Laird más adelante. Pero esa biblioteca fue redescubierta y cientos, miles de esas tablillas se salvaron y actualmente se encuentran en museos, sobre todo en el Museo Británico, todavía siendo

descifradas, muchas de ellas aún sin descifrar. Y entre esas tablillas había copias importantes del Enuma Elish, la epopeya de Gilgamesh, que tiene paralelos muy estrechos con los textos bíblicos del Génesis.

Una vez más, Ashurbanipal era un arqueólogo y gracias a él tenemos copias de literatura mesopotámica muy, muy temprana. Otro de los primeros arqueólogos fue Nabonido. Una vez más, Asurbanipal era asirio y Nabónido era neobabilónico.

Fue el último rey de Babilonia. Fue el padre de Belsasar. Piense en el capítulo 5 de Daniel. Y Nabonido, pueden ver sus fechas aquí, era un arqueólogo al que realmente no le gustaba gobernar.

Pasó la mayor parte de su tiempo fuera de Babilonia en un oasis llamado Tema, excavando y estudiando al dios lunar Sin, una deidad asiria. Su madre era asiria y adoraba a las deidades asirias en lugar de a las deidades babilónicas, lo que no le granjeó el cariño del pueblo de Babilonia.

Pero volvió a coleccionar y restaurar templos antiguos y coleccionó casita asiria antigua y artefactos y antigüedades asirios y babilónicos anteriores. Y era conocido por eso. Irónicamente, solo una especie de nota a pie de página, Tema, que hoy se encuentra en Arabia Saudita, ha sido excavado y publicado recientemente.

Y uno de los excavadores de ese sitio es un arqueólogo alemán llamado Ricardo Eichmann. Reconoces ese apellido como un infame líder nazi llamado Adolf Eichmann, el padre de Ricardo. Y así, afortunadamente, Ricardo no es como su padre, sino un arqueólogo alemán muy destacado en la actualidad.

Otra nota interesante: en los Rollos del Mar Muerto tenemos un pergamino llamado Oración de Nabonido. Y esto tiene paralelos con el capítulo 4 de Daniel, donde Nabucodonosor tiene siete años de locura. Al parecer, Nabonido también pasó por esto.

Bien, vamos más allá del período bíblico y entramos en el período posbíblico. Los primeros arqueólogos fueron en realidad peregrinos cristianos, peregrinos cristianos y judíos, debería decir. Iban en peregrinación a Tierra Santa y escribían relatos muy extensos de lo que veían.

Estos son extremadamente importantes para la investigación actual porque sus ojos y descripciones capturan muchos monumentos, muchos edificios y muchos sitios que ya no existen. Una de las primeras y más importantes fue la madre del emperador Constantino, el primer emperador romano cristiano. Su madre era bastante mayor, pero hacía giras, iba a Tierra Santa y andaba por ahí.

Su objetivo principal era encontrar los principales sitios relacionados con la historia bíblica, en particular la vida de Cristo. Y entonces ella fue a Jerusalén, en aquel tiempo Aelia Capitolina, y dijo, número uno, ¿dónde fue crucificado Jesús? Y número dos, ¿dónde fue enterrado? Es muy interesante porque los primeros cristianos de Elia Capitolina que vivían allí señalaron un templo romano dentro de los muros de la ciudad y dijeron: quita ese templo romano y debajo encontrarás el Gólgota. Encontrarás la tumba de José de Arimatea.

Ella hizo precisamente eso. Ella era la madre del emperador; ¿Necesito decir mas? Y encontraron un complejo de tumbas del primer siglo y luego encontraron un trozo de piedra caliza en mal estado que quedó de las operaciones de cantera.

Y esos se convirtieron básicamente en la parte de la Iglesia del Santo Sepulcro, que ella estableció, que cubre tanto el Gólgota como la tumba. Ella también fue a Belén y dijo: ¿dónde nació Jesús? Y había un sitio de culto allí y lo quitaron y encontraron una gruta, una cueva, y Jesús realmente no nació en un establo, más probablemente en una cueva de piedra caliza. Y esa gruta se convirtió en el punto central de la Iglesia de la Natividad, que ella estableció allí.

Iglesia de la Ascensión en el Monte de los Olivos, lo mismo. Ella fue y estableció una capilla al pie del monte Sinaí, Jebel Musa, supuestamente el lugar de la zarza ardiente donde Moisés recibió instrucciones de Dios. Entonces ella recorrió y estableció estos lugares.

Y se podría argumentar que el Monte Sinaí puede no ser el lugar, pero es muy probable que los otros sean los lugares reales donde tuvieron lugar estos eventos bíblicos. Y debido a su diligencia y al hecho de que, nuevamente, son 300 años después del hecho, pero aún mucho más cerca de los eventos que nosotros, el trabajo que ella hizo y el establecimiento de iglesias, capillas y monasterios en estos sitios, muy, muy importante para investigaciones posteriores. Algunos otros peregrinos notables fueron el Peregrino de Burdeos.

Y nuevamente, la mayoría de los peregrinos no recibieron educación. No eran personas curiosas que hicieran preguntas y escribieran descripciones, pero algunas sí lo hacían. Y algunos sabían leer y escribir y nos dieron información muy, muy valiosa.

El Peregrino de Burdeos hizo uno. Y en la Peregrinación de Egeria, nuevamente, pasó muchos años en Tierra Santa, tres años en Jerusalén, y dio muy, muy buenas descripciones de estos sitios antiguos, e hizo preguntas, hizo las preguntas correctas. Un rabino judío, Benjamín de Tudela en España, volvió a escribir una excelente descripción de su viaje a Tierra Santa.

Y afortunadamente, están disponibles en inglés, traducidos. Los viajes de Egeria, nuevamente de John Wilkinson, se publicó en la década de 1970. Y son una muy

buena lectura, especialmente si estás familiarizado con la topografía de Tierra Santa porque puedes captar en su descripción muchas cosas que ya no existen.

Bueno. Mucha gente cree que la arqueología comenzó con una invasión de Egipto por parte del Gran Ejército de Francia bajo el mando de Napoleón Bonaparte en 1798. Napoleón invadió Egipto y trajo consigo un enorme grupo de eruditos y sabios en su séquito.

Recorrieron Egipto, asaltaron todos los monumentos egipcios e intentaron llevar todo lo que pudieron al Louvre para poder tener algunas reliquias del antiguo Egipto. Algunos de sus soldados estaban en un pequeño pueblo llamado Rosetta y descubrieron o encontraron esta piedra negra. Esta piedra negra es increíblemente importante para los egiptólogos porque abrió un lenguaje que los eruditos no podían descifrar hasta ese momento, y son los jeroglíficos y pictografías con los que estamos tan familiarizados en el antiguo Egipto.

Cuadros, fotografías y películas. Ahora, los jeroglíficos están por todo Egipto. Escribieron en columnas.

Escribieron sobre todo tipo de superficie. Y yo acabo de regresar de Egipto el mes pasado y lo ves en todas partes. Ahora, hasta el siglo XIX, esto era algo que nadie podía leer.

No tenía sentido. Pero la Piedra Rosetta desbloqueó los jeroglíficos porque era una inscripción trilingüe. Los jeroglíficos están en la parte superior.

El registro central era demótico, que era una taquigrafía egipcia. El último registro, y esto fue clave, fue el griego koiné. Y así, un grupo de eruditos, en particular Jean Champignon, un lingüista absolutamente brillante que conocía docenas de idiomas, antiguos y modernos, trabajaron en esto durante décadas y descubrieron y pudieron desbloquear jeroglíficos y poder traducirlos.

Por cierto, comenzó con una serie de lo que se llaman cartuchos, que en francés significa cigarro. Era una especie de línea ovalada alrededor de un texto. Y supuso que esa era una palabra para Ptolomeo, nuevamente rey, difunto faraón de Egipto, y tenía razón.

Partió de eso y comenzó a armarlo. Es una historia fascinante, y la Piedra Rosetta sigue siendo hoy uno de los mayores hallazgos de la egiptología porque podemos leer todas estas pictografías gracias al trabajo de Champignon y otros. También tenemos que entender que hasta el siglo XIX no existía la fotografía.

Así, los visitantes de Tierra Santa podían describir lo que vieron o dibujarlo. Y probablemente el más famoso de ellos fue un escocés llamado David Roberts. Y David Roberts visitó Tierra Santa y Egipto.

Allí se pueden ver las fechas, de 1838 a 1840, y realizó una serie de pinturas de muchos, muchos sitios que visitó. Y estas pinturas fueron tremendamente populares en Europa. Y mencioné aquí que el primer suscriptor de su serie de pinturas no fue otro que la reina Victoria.

Esa es una recomendación bastante grande. Pero David Roberts hizo algunas pinturas muy hermosas de diferentes escenas. Este es, por supuesto, el Templo de Karnak en Egipto.

Todavía se puede ver pintura en esos pilares hoy, solo un poco a la izquierda, tal vez en los lados inferiores de la columna, las cabeceras de las columnas allí. Esta es una pintura de Roberts después de regresar a casa, vestido con el atuendo que usaba en el Cercano Oriente. La llamada tesorería o Petra, tal como apareció cuando la visitó.

Y luego, por supuesto, una vista desde lo que eventualmente sería Tel Aviv mirando hacia Jaffa en el curso del Mar Mediterráneo. El que está aquí abajo es nuevamente una Petra, que es un ciervo o el monasterio, nuevamente otra tumba monumental. Tanto el tesoro como el monasterio son en realidad tumbas monumentales de destacados nabateos.

El problema con David Roberts es que fue bastante preciso en el tema real de su pintura, como estas columnas en Karnak y el monasterio y el tesoro. En lo que muchas veces falló fue en el fondo. Hizo que lo que realmente había allí fuera fantasioso y no realista.

Esto está bastante cerca. Esto parece un valle aquí. En realidad, este es un cañón profundo y accidentado.

Creo que algunos de los restos alrededor de las arenas de Tel Aviv probablemente podrían haber sido añadidos. Pero la imagen real de Jaffa allí, la representación de Jaffa, es probablemente bastante precisa. Entonces, Roberts, nuevamente, hizo un trabajo maravilloso y nos abrió los ojos de una manera visual sobre cómo era Tierra Santa, pero no muy precisa en todas sus representaciones.

Ahora bien, todavía en el siglo XIX, Tierra Santa era una especie de territorio desconocido. Fue como ir a la luna. Pero Tierra Santa estaba muy de moda en ese momento, y tenían fiestas, la alta sociedad y las élites tenían fiestas tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos vestidas con atuendos orientales, diríamos, orientales en ese momento y tenían estas fiestas.

Y entonces, iban y miraban estos cuadros o pinturas y luego fotografías de cómo era Tierra Santa. Pero visitar Tierra Santa es una cuestión completamente diferente. ¿Por qué? Como estábamos en el siglo XIX, Tierra Santa era como el Salvaje Oeste.

Lo gobernó el Imperio Turco Otomano. Usé el término entre comillas. Fue muy peligroso.

Había bandidos armados y tribus beduinas corriendo por ahí, y había que pasar básicamente con un guardia armado. A menudo los peregrinos y exploradores enfermaban de disentería y otras enfermedades, y muchos de ellos morían. Veremos a algunos de ellos dentro de un minuto por enfermedad en Tierra Santa.

Y fue, fue, que tomaste tu vida en tus manos, y fue un esfuerzo muy costoso. Entonces, compararlo con ir a la luna no es muy descabellado. Pero la gente todavía ansiaba vistas de Tierra Santa, su aspecto y caminar por donde caminaron sus antepasados bíblicos.

Y era muy, muy popular asistir a estas fiestas y mirar pinturas de David Roberts y los primeros fotógrafos. Uno de los primeros exploradores más importantes del siglo XIX fue, en primer lugar, el explorador suizo Johann Ludwig Burckhardt. Y este era un caballero que aprendió árabe y podía hablarlo como un nativo, vestido como un jeque árabe y disfrazado de esa manera.

Y de esa manera pudo viajar con bastante libertad por Tierra Santa, diríamos Levante, Siria, Jordania y Palestina, Israel, y sin llamar la atención. En otras palabras, no parecía un occidental. Y fue Burckhardt, el más famoso, quien logró entrar en Petra.

Petra, nuevamente, es esa nabatea, una gran ciudad nabatea en el sur de Jordania, en las montañas de Edom, que tiene estas increíbles fachadas de tumbas y hermosas piedras. Y fue una ciudad perdida durante siglos. Y Burckhardt quería visitar a Petra.

Hizo una peregrinación a Jebel Harun, el monte Hor bíblico, para visitar la tumba de Aarón, que se encontraba en el lado occidental de Petra. Pudo entrar, con guías beduinos, y aparentemente fue, suponemos, el primer occidental en ver Petra en probablemente 800 años, lo cual es increíble. Por supuesto, después de eso, el turismo de ese lado increíble y surrealista de Petra no hizo más que aumentar, y millones de personas la han visitado desde entonces.

Pero él fue el primero y lo describió en sus diarios. Lamentablemente, estaba de visita en Egipto, contrajo disentería y murió. Pero sus diarios fueron enviados de regreso a Inglaterra y se publicaron como un libro y fueron ampliamente leídos en el siglo XIX.

Llegamos ahora a un par de exploradores estadounidenses muy importantes. Edward Robinson y Eli Smith. Edward Robinson era profesor en el Union Theological Seminary de Nueva York.

Fue alumno de Gesenius, el erudito hebreo, el erudito hebreo alemán, y de hecho tradujo su léxico al inglés. Pero Edward Robinson visitó Tierra Santa al menos dos veces y pasó muchas, muchas, incontables horas recorriendo el lugar tratando de conectar los sitios bíblicos con los bíblicos, con los sitios en la topografía de su época. Ahora, con él, llevó a un misionero estadounidense llamado Eli Smith.

Eli Smith hablaba árabe con fluidez. Era lingüista. Por supuesto, Robinson era bueno, muy bueno en hebreo y lenguas antiguas.

Juntos y con la ayuda de los árabes locales, pudieron identificar decenas de sitios bíblicos no por la descripción del sitio o por la ubicación general, sino por el nombre en árabe. Esto es muy importante. Este es un estudio de toponimia, topónimos.

Y hoy nos resulta difícil creer que exista algo llamado toponimia. Pero los árabes de Tierra Santa suelen conservar nombres antiguos hasta el día de hoy. Y durante varios años trabajé en un sitio llamado Tel Heshban en Jordania.

Se trata de un nombre árabe que conserva el lugar del bíblico Hesbón. Puedes reconocer la similitud en las letras o los sonidos. Durante muchos siglos, Hesbón fue Decápolis, que fue una ciudad menor romana y griega, y más tarde bizantina.

Después de que los musulmanes expulsaron a los bizantinos en el siglo VII d.C., la ciudad volvió a tomar su nombre semítico. Y otro ejemplo de ello es Beit Shan, una famosa ciudad del Antiguo Testamento en Israel. Beit Shan, durante mil años, fue una ciudad de Decápolis llamada

Y así fue hasta que los musulmanes tomaron el poder en el siglo VII d.C. y regresaron a Beit Shan. Entonces, tienes estas tradiciones lingüísticas de los lugareños que hablaban lenguas semíticas que las diversas potencias mantienen durante el dominio imperial extranjero. Y así, Robinson y Smith pudieron captar estos nombres, y algunas veces estaban corruptos, y otras veces habían cambiado por varias razones.

Vamos a ver uno en particular en este curso. Pudieron descifrar, reconocer y localizar muchos sitios bíblicos. Entonces, su trabajo fue increíblemente importante.

Y como puede ver aquí, el gran historiador alemán del Antiguo Testamento, Albert Alt, hace esta cita, y las notas a pie de página de Robinson están sepultadas por los errores de generaciones. Y resolvió todos los problemas, pero resolvió muchos de ellos. Y aparecieron en tres volúmenes muy gruesos publicados en las décadas de 1850 o 1840, creo, Geografía histórica de Palestina.

Muchos exploradores regresaron en el siglo XIX, sólo quiero señalar algunos aquí. Y esto nuevamente es de especial interés para los estadounidenses porque la Marina de los EE. UU. estuvo en Tierra Santa en el siglo XIX. ¿Qué está haciendo la Marina de los EE.UU. allí? Aparentemente se les encomendó la tarea de cartografiar el río Jordán y el Mar Muerto.

Y así, William Lynch, un capitán de la Armada estadounidense, llegó con sus hombres, sus marineros en el USS Supply, nombre del barco, atracó en Haifa o en la llanura de Akko y arrastró unos botes, botes plegables, a través del valle de Jezreel, el valle de Harod, hasta el río Jordán. Y él y sus hombres navegaron por el río Jordán y trazaron un mapa del Mar Muerto. Increíble.

En realidad, se publicó como un libro, Narrativa de la expedición de los Estados Unidos al río Jordán y el Mar Muerto en 1849. Y Lynch regresó y era sureño y sirvió en la Armada Confederada en la Guerra Civil, murió el año de la guerra. terminó. Pero ese libro, lo creas o no, ha pasado por muchas ediciones y creo que todavía se imprime hoy.

Y nuevamente, es una pieza de investigación muy importante. Hicieron sondeos y pudieron determinar las profundidades y elevaciones de varios puntos del río Jordán y del mar Muerto. Bien, esto es algo que realmente tenemos en nuestro museo aquí en la Universidad Andrews, el Museo Horn, pero la estela moabita o Meshah.

Y si alguna vez hubo una especie de relato tipo Indiana Jones que tienen los arqueólogos bíblicos, es el descubrimiento y los eventos que rodearon este monumento de basalto negro que se encontró. Había un tipo llamado, en realidad era un misionero suizo, Frederick Klein, que estaba de gira por Jordania, Transjordania, y acampó con un grupo de beduinos en un sitio llamado Tal Diban. De nuevo se conserva ese nombre, Diban, que es una antigua ciudad moabita en Transjordania.

Y los aldeanos de allí, los beduinos, señalaron una estela bellamente tallada y bellamente formada que yacía en el suelo. Frederick Klein se acercó y vio una escritura antigua en la estela e inmediatamente supo que esto era muy, muy importante. Y entonces anotó, copió algo del texto de esta, de esta estela, y regresó a Jerusalén.

Luego cometió un gran error. Abrió la boca y compartió sus hallazgos con los británicos, los franceses, los alemanes, simplemente los compartió, les compartió a todos lo emocionado que estaba de encontrar esta, esta inscripción. Bueno, si te sitúas en Jerusalén en la década de 1860, nuevamente, el Imperio Otomano tenía el control, mínimamente, pero todos los países europeos querían tener una participación en Tierra Santa.

Y entonces, todos tenían consulados allí y querían tener una participación mayoritaria en Tierra Santa, Terra Sancta. Y entonces, todos querían esto, y todos tenían exploradores y eruditos allí. Entonces los británicos lo querían; los franceses lo querían y los alemanes lo querían.

De repente, los beduinos de Duban hicieron que toda esta gente pasara por allí, mirándolo y queriendo ofrecer dinero por ello. Y los beduinos se rascaban la cabeza, preguntándose por qué todos estos occidentales estaban interesados en esta piedra negra. Ah, debe haber oro adentro. Y entonces, encendieron un gran fuego, calentaron esta piedra, que probablemente mide aproximadamente cuatro pies y medio de alto y es un monumento de basalto muy, muy grueso.

Y luego le echaron agua fría y se hizo añicos. Y así, cada una de las familias tomó pedazos, lo enterró en sus tiendas, nada de oro por supuesto, y la inscripción fue destruida. Bueno, hay un final algo bueno para esta cuenta.

Ahora hay varias versiones de esta cuenta. El fundador de este instituto, el Museo Horn, Siegfried Horn, escribió un par de artículos al respecto. Otros también lo han hecho.

Bueno, uno muy recientemente. Pero hubo otro erudito que vino a mirar la piedra cuando estaba intacta y afortunadamente la apretó. Lo que hizo fue poner papel sobre la superficie, mojar el papel y eso causó una impresión, la inscripción real causó una impresión en el papel.

Y cuando estaba esperando a que se secara, levantó los ojos y vio a un grupo de miembros de una tribu beduina a caballo y en camello cabalgando muy rápido hacia él desde la distancia. Inmediatamente se asustó muchísimo y sintió que su vida corría peligro, arrancó el papel de la estela en tres pedazos, lo metió en su alforja, montó en su caballo y salió de allí. Afortunadamente, entre los fragmentos, pudimos obtener alrededor de dos tercios de los fragmentos de esta estela, y los eruditos pudieron conseguirlos.

Y entre eso y el apretón, han reconstruido el texto con mucha confianza. Y esa estela reconstruida se encuentra hoy en el Louvre. Charles Clermont-Ganon, un concejal francés en Jerusalén y arqueólogo y lingüista por derecho propio, recopiló la mayoría de esas piezas de varios pueblos y grupos y beduinos y nuevamente reconstruyó el texto.

Ahora bien, este texto es increíblemente importante, como sabes. Es el primer texto románico de la época del Antiguo Testamento que tenemos, texto monumental. Este es nuevamente un texto imperial, o podría decirse de un texto real del reino moabita.

Está fechado alrededor del 840 a. C., nuevamente en el siglo IX, y fue escrito como pieza de propaganda por el rey moabita Mesa. Por eso a veces se la llama estela moabita, a veces estela de Mesa. Pero todavía hoy se está estudiando, reescribiendo y editando.

Se supone que un erudito francés escribirá la edición completa final de esta obra o inscripción tan importante, y eso aún no ha aparecido, pero es de esperar que lo haga. Pero es sorprendente cómo, una vez más, esto sucede constantemente, constantemente, cada año, ves artículos escritos en esta estela. Ahora, ¿qué dice? Toda esta charla sobre qué es, ¿qué dice? Bueno, es un relato, nuevamente, un relato propagandístico de los moabitas, el rey Mesa, de una guerra entre él e Israel.

Si nos remontamos al siglo IX, la dinastía Omride bajo Omri, Acab y sus sucesores colapsó. Hubo un golpe de estado, que Jehú describe bien en el Antiguo Testamento, y derrocó a los omrides y los exterminó. Pero Jehú era un rey débil y las repercusiones de ese golpe se sintieron en las posesiones de Israel en Transjordania, Moab y Medina.

Y así, Mesa pensó que éste era el momento de rebelarse, y lo hizo. Y conquistó gran parte de Transjordania hasta al menos Madaba y expulsó o mató a los israelitas que vivían allí en Jordania. Y entonces trabajamos, como arqueólogo, hago mi trabajo en Jordania aquí con la Universidad Andrews, y tratamos con Mesha todo el tiempo porque él da una lista de descripción de algunas de las ciudades que destruyó y reconstruyó.

Y cuando lleguemos a los niveles del siglo IX, tendremos que hacernos nuestras preguntas: ¿Estaban aquí Mesa y los moabitas? Y a esta estela nos referimos constantemente porque es una versión moabita de 2 Reyes capítulo 5, que es un relato bíblico de esta misma guerra. Se complementan de varias maneras, pero son monumentos muy, muy importantes y una visión muy importante de la visión geopolítica del siglo IX que se desprende de este monumento. Ojalá pudiéramos encontrar más, y hablaremos de eso más adelante cuando hablemos de inscripciones.

Este es un texto de la estela de Mesha. No me tomaré el tiempo para leerlo. Está disponible en muchos lugares en línea y en varios libros.

Pero puedes ver que las secciones resaltadas son importantes. Era moabita. Era un dabanita .

Vivía en Dhiban y habla de Omri. Nuevamente, aquí se mencionan los nombres de los reyes de Israel, así como también los pueblos israelitas en Transjordania. Creemos

que uno de estos pueblos mencionados es Bazar, que también se menciona en el Antiguo Testamento como ciudad de refugio y ciudad de ciudad levítica.

Creemos que estamos excavando el Bazar en Tel Jalul , un sitio llamado Tel Jalul en Jordania. Y nuevamente, es muy, muy importante que cualquiera que trabaje en Jordania esté muy familiarizado con este texto tan importante. Otro texto, como la Piedra Rosetta, ayudó a los estudiosos a descifrar la escritura cuneiforme.

Estos son los escritos de los asirios, babilonios, persas y, antes de ellos, los sumerios. Y lo que se llama la inscripción Behistun en el oeste de Irán es una inscripción trilingüe tallada en la pared de un acantilado. Y un británico llamado Sir Henry Rawlison , y nuevamente fue nombrado caballero por su trabajo, copió esa inscripción con gran riesgo.

Tuvo que colgarse de este acantilado, trabajando desde un andamio o con cuerdas, y copiar cuidadosamente esta inscripción trilingüe. Y a partir de eso, y de sus conocimientos lingüísticos, pudo descifrar la escritura cuneiforme. Toda una hazaña, como Champollion con jeroglíficos.

Pero eso fue entonces, y de repente, todas estas tablillas que se encontrarían en unas pocas décadas provenientes de Nínive y Nimrud y otros sitios de Mesopotamia, pudimos comenzar a descifrarlas y leerlas. Un logro muy, muy importante allí. Lo mencioné antes, Sir Henry, o Austin Henry Laird, no era arqueólogo, pero era abogado y diplomático.

Y habló con las autoridades otomanas en Estambul y obtuvo un permiso para excavar Nínive y Nimrud, dos ciudades asirias importantes, y escribió una obra famosa llamada Nínive y sus restos. Y eso, nuevamente, probablemente todavía esté impreso después de todos estos muchos, muchos siglos , en realidad. Y fue él quien descubrió esta gran biblioteca, Ashurbanipal, ese rey asirio que recopiló todas las primeras tablillas babilónicas, Laird encontró esa biblioteca y envió la mayoría de ellas de regreso a Inglaterra.

Ahora, algunas de las cosas, de vez en cuando, ponía los hallazgos en barcasas como este Lamassu aquí y los ponía en barcasas, los llevaba río abajo por el río Tigris, y luego los ponía en barcos y los llevaba de regreso a Inglaterra. Y de vez en cuando, una de esas barcasas se hundía. Pero afortunadamente, Laird copiaba y dibujaba, hacía buenos dibujos de lo que encontraba antes de enviarlos.

Y tenemos algunos relieves asirios, relieves muy importantes, que ya no tenemos en relieve, pero tenemos su dibujo, y eso es muy, muy útil. Así que él, una y otra vez, enviaba despachos y escribía estos libros. Y esto fue tremendamente popular, puedes ver el Lamassu subiendo al Museo Británico, ese dibujo allí en la parte superior.

Por su gran popularidad, estaba encontrando evidencia de nombres de reyes asirios que se pensaba que solo estaban en la Biblia. Y algunos, por supuesto, cuestionaron la historicidad de eso. Y lo demostró una y otra vez con su descubrimiento.

Un momento muy, muy importante para la arqueología bíblica, muy, muy temprano en la historia de la disciplina. Pero hay que fijarse en el momento aquí. Y en Alemania, en los años 1849, 1850, 1860 en adelante, el desarrollo de la hipótesis documental y el cuestionamiento, la llamada alta crítica, el cuestionamiento de la historia bíblica, la arqueología mostraba un panorama completamente diferente.

Y animo a nuestros espectadores, hay un excelente artículo sobre Julius Welhausen , que dice que él fue la forma final, desarrolló la forma final de la hipótesis documental. Ni siquiera consideraría ninguno de estos hallazgos en Asiria. Él lo ignoró.

Y hay un artículo llamado Welhausen en Assyriology, no recuerdo el nombre exacto, pero es un artículo muy, muy importante que muestra su aborrecimiento por no querer siquiera abordar estos hallazgos porque, nuevamente, iba en contra de su teoría de muchos, muchos. fuentes para el Pentateuco y, después de eso, todo el Antiguo Testamento. Laird tenía ayudantes. Uno era un iraquí local, Hormuzud Rassam, y el otro era uno de sus compatriotas ingleses, George Smith.

Y ambos hicieron contribuciones muy, muy importantes. Rassam continuó las excavaciones de Laird después de que Laird se fue. En realidad, George Smith estaba barriendo pisos en el Museo Británico y, por increíble que parezca, aprendió por sí mismo cuneiforme, aprendió por sí mismo el antiguo asirio babilónico.

Pudo publicar algunas de estas tablillas importantes que obtuvo Austen Henry Layard, incluida la Epopeya de Gilgamesh y el relato del diluvio babilónico, y le faltaba parte de ellas. De hecho, fue a Irak con otro grupo de eruditos y encontró las tablillas faltantes. Desafortunadamente, él también murió de disentería debido a las horribles condiciones allí, pero murió muy joven, a la edad de 36 años, pero era un brillante erudito, en su mayor parte autodidacta.

Volviendo de Mesopotamia y Egipto al Levante, y cuando digo Levante, me refiero básicamente a Siria, Líbano, Jordania e Israel-Palestina. Ese es el término que los franceses usaron para describir el Mediterráneo, el término francés para la costa oriental del Mediterráneo, y ese es un término que usan la mayoría de los arqueólogos, el Levante Sur. Y pasamos a Jerusalén, y Jerusalén tiene una larga y rica historia en exploración arqueológica, como puedes imaginar, por lo que es.

Y realmente, las primeras excavaciones sistemáticas fueron realizadas por una francesa, Louise de Saulcy ; Puedes ver sus fechas allí, y había un complejo de

tumbas al norte de la ciudad vieja. Hoy es la zona moderna de Sheikh Jarrah, un barrio árabe, y él la creía y la publicaba como la tumba de los reyes. Y me detengo aquí por un minuto porque cada arqueólogo que trabaja en Jerusalén, podría decir casi todos, probablemente todos, tiene en su mente la esperanza, el anhelo, de tal vez descubrir las tumbas legendarias del rey David y sus sucesores.

Y de Saulcy pensó al leer a Josefo que, porque Josefo habla de la línea del tercer muro que pasa por las tumbas reales. La palabra griega utilizada allí es antitripulación, cerca. Y así, De Saulcy pensó que había encontrado las tumbas reales.

Estos eran ciertamente reales en arquitectura y tamaño monumentales. Puedes ver el plano aquí, nuevamente, todo subterráneo, tallado en un lecho de roca. Lo que realmente encontró fue la tumba de la reina Helena de Adiabene, que fue una de las primeras convertidas al judaísmo, se mudó a Jerusalén y murió allí en el siglo I d.C.

Entonces, esto es muy contemporáneo solo con los eventos inmediatamente posteriores a la resurrección y la iglesia primitiva. Ella es descrita y mencionada en Josefo y eso se descubrió más tarde, pero él lo identificó erróneamente, pero se quedó con los artefactos. Estuvieron en exhibición en Francia y luego fueron fechados correctamente y no se atribuyeron a los reyes de Judá o Israel, sino a esta reina Helena, no a la madre de la reina Helena de Constantino, sino a otra que vivió una pareja, aproximadamente 200 años antes.

Entonces, ese fue el primer intento de excavar en Jerusalén. Ahora bien, con el aumento de popularidad en la arqueología bíblica y en Tierra Santa en particular, hubo un grupo de sociedades científicas que se establecieron en Europa. Y uno de los primeros, si no el primero, fue el Fondo de Exploración de Palestina.

Y cuenta la leyenda, me contaron esto, que una señora británica muy rica visitó Jerusalén y tenía sed, quería un vaso de agua, y le dieron un vaso de agua turbia y turbia. Y ella miró aquello y dijo: ciertamente nuestro Señor no bebió agua tan, tan mala. Reservó fondos para estudiar el suministro de agua de la antigua Jerusalén.

¿Cómo conseguían agua los antiguos habitantes de Jerusalén? Y ese fondo que ella estableció se convirtió en la génesis del Fondo de Exploración de Palestina en 1865. Y ese fondo todavía existe. Tiene oficinas todavía en Londres.

Todavía están activos. Y tienen una revista muy conocida, probablemente la primera revista arqueológica, llamada, bueno, ahora se llama Palestina Exploration Quarterly. En aquel entonces, se llamaba Declaración Trimestral del Fondo de Exploración Palestina.

Y lo que sucedió fue que un grupo de británicos, varios ingenieros reales británicos del ejército británico, fueron a Jerusalén y comenzaron a estudiar y hacer dibujos

arquitectónicos de todos los restos antiguos en Jerusalén y sus alrededores. Y este es uno de los mejores trabajos jamás realizados. El primero fue Charles Wilson, y al que siguió Charles Warren.

Y respondieron muchas preguntas sobre la antigua Jerusalén. Y su trabajo publicado sigue siendo extremadamente valioso hoy en día porque algunos de esos lugares que exploraron, cartografiaron y dibujaron ya no pueden acceder, a los que ya no tienen acceso. Charles Warren, una especie de nota a pie de página interesante sobre su vida, después de servir como ingeniero real e hacer un trabajo maravilloso en Jerusalén, regresó y se convirtió, creo, en el jefe de policía de Londres.

Y él fue el hombre que intentó capturar al famoso Jack el Destripador, pero usó fotografía, fotografía de la escena del crimen, ese caso, ese horrible caso de eso, esos asesinatos de esas mujeres en el distrito Whitechapel de Londres. Warren utilizó técnicas muy, muy, muy modernas para intentar capturar a este tipo notorio que cometió estos horribles crímenes. Y en eso no tuvo éxito, pero utilizó muchas técnicas innovadoras de lucha contra el crimen y las introdujo, incluida, nuevamente, la fotografía de la escena del crimen.

De hecho, tenemos fotografías de esos crímenes. Pero sí, tanto Wilson como Warren fueron excelentes y trabajaron bajo dificultades increíbles en Jerusalén para tratar de descifrar y determinar cómo era la antigua Jerusalén. Los muros, dónde estaban los muros y algunos de los edificios.

Y muy, muy importante. No puedo decir lo suficiente sobre estos dos pioneros. Ahora, fuera de ese estudio de Jerusalén y de Wilson y Warren y el estudio del suministro de agua para Jerusalén, que en realidad comenzó en tres estanques, estanques excavados en la roca, al sur de Belén llamados, mal llamados estanques de Salomón.

Probablemente eran asmoneos, y luego Herodes, los herodianos, los ampliaron. Y de ahí, de esos estanques surgió un acueducto muy ventoso, a veces abierto al clima, a veces en bloques de piedras encajadas, formando una tubería, hasta el Monte del Templo. Y eso fue, nuevamente, una asombrosa hazaña de ingeniería por parte de los antiguos, y estuvieron en uso hasta el período otomano y fueron cartografiados por Warren y Wilson y sus trabajadores.

De ahí surgió el estudio de Palestina occidental. Y esto, nuevamente, fue realizado por los ingenieros reales. Dos hombres en particular, Claude Reynier Condor y HH Kitchener, estaban a cargo de ello.

Y eso fue, creo, una escala de una pulgada, una pulgada equivale a una milla. Y cartografiaron toda Palestina Occidental hasta el río Jordán, el valle del Jordán y el Mar Muerto. Todo lo que estaba al oeste de allí estaba cartografiado.

Todos los sitios cuyos nombres fueron copiados entrevistando a árabes locales. Una vez más, se trata de una obra monumental. Puedes ver ocho volúmenes y muy, muy bien hecho.

Y aún así, creo que han reimpresso esto. Cuesta miles de dólares, pero hoy en día se pueden comprar los ocho volúmenes en forma de reimpresión. Pero magnífico.

Y nuevamente, los estudiosos todavía lo usan hoy en día debido a que incluso algunos de los nombres de los sitios se han olvidado desde entonces. Muy, muy importante. Ahora no hicieron todo bien.

Hay un tipo de antídoto cómico sobre Condor y Kitchener. Y es que buscaban el sitio de Megido, el famoso lugar del Armagedón bíblico. Y estaban parados sobre este gran montículo llamado Tel el-Mutessellim .

Y miraban a su alrededor, ¿en qué parte del mundo está Meguido? Y ellos estaban mirando alrededor del valle de Jezreel desde este hermoso sitio, un sitio muy prominente. Y creo que finalmente determinaron Mujedah o algo así, un nombre en el lado oriental del valle. En lo que se encontraban era en realidad el Meguido bíblico.

Y lo que pensaban que era simplemente un buen lugar para contemplar el paisaje era en realidad lo que estaban buscando, justo debajo de sus pies, o eso me dijeron. Pero esa es una de las historias sobre el estudio de Palestina Occidental. La persona muy famosa a la que recurrimos aquí es Sir William Flinders Petrie.

Y Petrie era un egiptólogo, un egiptólogo brillante, y sería el primero en decir que era un egiptólogo brillante y un escritor prolífico. De hecho, un día lo entrevistó una mujer y la mujer dijo: Sir William Flinders Petrie, me encantaría leer . Tendré que leer todos tus libros. Y él le respondió sin pestañear. No hay manera de que puedas leer todos mis libros.

No tienes suficiente tiempo para leerlos. Es sólo que hay tantos que nunca los entenderías todos. Y él hizo.

Fue simplemente prolífico. Todos los años publicaba informes, escritos y libros. Pero lo era, era brillante.

Y aunque trabajó en Egipto durante la mayor parte de su carrera, llegó a Palestina en la década de 1920 e hizo algunos sitios allí. Pero el primer sitio que hizo fue en realidad un sitio llamado Tell el -Hessi, y eso fue en 1891. Y se presentó en nombre del PEQ, o PEF, Fondo de Exploración de Palestina, y obtuvo patrocinio para excavar este sitio. hacia la llanura costera del sur de Palestina.

Y justo a lo largo de este, este montículo, que llamamos tell, y hablaremos de qué es tell con mayor profundidad más adelante, notó que había un cauce del arroyo que había cortado parte de este montículo. Y miró este montículo y pudo ver diferentes capas, como un pastel de capas. Y en estas capas que habían sido cortadas del curso del río, del curso del arroyo, pudo sacar cerámica que reconoció de Egipto y pudo fecharla.

Y la cerámica de abajo era más antigua que la cerámica que miró, en Strata más arriba. Y se dio cuenta de que se encendió la bombilla, Eureka, que este montículo no era solo un montículo de, de, de, solo un basurero o lo que sea. Era una ciudad real.

Más que eso, era un montículo de ciudad superpuesto a ciudad superpuesta a ciudad. Y entonces, Petrie se dio cuenta en ese momento de que todos estos montículos que la gente veía por toda Palestina en realidad no eran basureros ni nada por el estilo. Eran las ciudades reales.

Al principio no podían imaginar que las ciudades se construirían sobre ciudades, pero eso es exactamente lo que sucedió. Y así, su alumno, Frederick Bliss, un arqueólogo estadounidense, escribió un libro, siguiendo a Petrie sobre Tell El-Hessi, llamado Un montículo de muchas ciudades. Y así, la estratigrafía, la exploración estratigráfica de estos tell o ruinas, un montículo en ruinas, comenzó con Petrie y sus seguidores.

No significa que hayan hecho un excelente trabajo de campo, pero entendieron lo que eran, aproximadamente lo que estaban excavando. Petrie murió en 1941 en Jerusalén, muy anciano. Muchas, muchas historias sobre Petrie, pero como dije, él no era un hombre humilde.

Y él, quiero decir, tenía motivos para estar bastante orgulloso de sí mismo, pero donó su cerebro a la ciencia. Pensó que eso sería útil, que la gente podría estudiar su cerebro y ver qué persona inteligente era. Así, su cuerpo fue enterrado en el Monte Sión de Jerusalén, el cementerio protestante.

Su cerebro o cabeza volvió a entrar, fue encerrado, regresó a Inglaterra y rápidamente se perdió. Y así estuvo, permaneció perdido durante muchos años hasta los años 1980. Y alguien en el Museo Británico o en la Universidad de Londres, no sé dónde se encontró, descubrió una caja, y aquí, en formaldehído, estaba la cabeza de Petrie.

Bueno, no sabían quién era. Sabes, aparentemente, no había documentación con eso, pero he aquí, en esa misma área del museo o universidad—no, no recuerdo el medio o las circunstancias—Shimon Gibson, un arqueólogo, Allí trabajaba un arqueólogo bíblico, un arqueólogo bíblico muy conocido. Y dijeron, oye, creemos que hemos encontrado quizás la cabeza de Petrie.

¿Puedes saber cómo es? ¿Puedes reconocerlo, puedes identificarlo? De manera muy, muy dramática, sacaron la cabeza del formaldehído y Petrie miró a Gibson directamente a la cara y uno de sus ojos se abrió. Y después de todo eso, eso es lo que dice Shimon Gibson, lo que me habría hecho correr hacia las salidas, creo, no lo sé. Pero ahora se encuentra la cabeza de Petrie.

Eso es lo que intento decir aquí. Y él, nuevamente, tuvo un impacto muy, muy duradero en la arqueología bíblica con sus descubrimientos en Tell el-Hessi. Llegando al final, algunas de nuestras últimas personas aquí, George Adams Smith, otro anglicano, o perdón, erudito bíblico y pastor escocés, recorrieron extensamente Tierra Santa y escribieron sobre los hombros de Robinson y Smith, pero escribieron un maravilloso libro llamado La Geografía Histórica de Tierra Santa y usó toda la información hasta ese momento y la condensó y, y, y, y escribí eso.

Salió, creo, 26 ediciones, la última se imprimió en 1931. Tuvo una vida un poco triste, perdió, creo, a su hijo o a algunos miembros de su familia, pero debido a la tragedia. También publicó una historia de Jerusalén en dos volúmenes y un atlas.

Pero su trabajo fue, fue muy, muy valioso y sigue siendo valioso hoy. Irónicamente, el general Edmund Allenby, un general británico que luchó contra los otomanos en la Primera Guerra Mundial, utilizó una edición anterior de George Adams Smith. Usó el libro de Smith para guiar a sus tropas mientras invadían Palestina desde el sur, desde Egipto y capturaban Beersheba y finalmente Jerusalén y el resto del país. Pero sí, esa copia de ese libro estaba en la sede de Allenby.

Bien, mencioné el Fondo de Exploración de Palestina. Hubo otras, también en el siglo XIX y principios del XX, una serie de instituciones arqueológicas nacionales que se establecieron en Tierra Santa. Y estas fueron realmente las sedes para el estudio de la arqueología bíblica que conocemos en Israel y Palestina.

La primera, por supuesto, es la Escuela Arqueológica Estadounidense, ahora llamada Escuelas Estadounidenses de Investigación No Oriental, que fue conocida por toda su historia. Recientemente, eso cambió a las Escuelas Estadounidenses de Investigación en el Extranjero para ser políticamente correcto. Y el Oriente, el Antiguo Oriente, era considerado no sólo el Asia Oriental, sino también el Asia Occidental.

Y esto en realidad no ayuda en nada a aclarar eso en absoluto. Es simplemente más políticamente correcto. De todos modos, en 1900, se fundó en la Ciudad Vieja y luego se construyó una hermosa escuela en las afueras de la Ciudad Vieja en Jerusalén Este, que permanece hoy.

Y muchos arqueólogos, si fueras un arqueólogo estadounidense que trabajara en Tierra Santa, trabajarías en esa escuela, que finalmente se llamó Instituto Albright,

que hoy lleva el nombre de ese famoso arqueólogo que mencionamos en una de nuestras primeras diapositivas, William. Albright, que fue uno de los primeros directores. La Escuela Británica se estableció en 1919. También está en Jerusalén Este, ahora llamada Instituto Kenyon, nuevamente llamado así en honor a un destacado arqueólogo británico, del que hablaremos más adelante.

Los franceses y los alemanes. Los franceses tienen la École Publique Arqueológico Francesa, discúlpeme. Y que fue fundada en 1890 por Lagranier, de nuevo, en Jerusalén Este, al norte de la Puerta de Damasco.

En los terrenos de esa escuela se encuentra la Iglesia de San Esteban, una iglesia bizantina que supuestamente cubre el lugar donde Esteban fue martirizado. Y solo una nota rápida sobre la École biblique, cuya biblioteca tuve el privilegio de usar cuando estaba haciendo mi maestría en Israel. Una de las bibliotecas más grandes del mundo, si no la biblioteca de estudios bíblicos más grande del mundo, se encuentra en la École biblique.

Y si lo necesitas, lo tienen. Y es una biblioteca que no circula, pero pasé muchas, muchas horas allí fotocopiando fuentes que realmente no estaban disponibles en ningún otro lugar. Arqueólogos muy, muy famosos que salen de la Escuela, el p.

Vincent y Roland de Vaux son los dos más famosos, otros también. El Instituto Alemán de Arqueología del Monte de los Olivos, el Hospital Augusta Victoria, es su sede. Y así es, es algo interesante, el Monte de los Olivos es en realidad una cresta, y el Hospital Augusta Victoria está justo en la cuenca.

Si miras por las ventanas hacia el este, ves el desierto de Judea. Si miras por las ventanas hacia el oeste, ves, por supuesto, las montañas alrededor de Jerusalén, las colinas alrededor de Jerusalén y la propia Jerusalén. Y fue Albert Dalt quien un día miró por las ventanas hacia el este y vio a los beduinos traer sus rebaños desde el valle del Jordán hacia los cultivos recién cosechados allí en las laderas del Monte de los Olivos.

Y entonces se dio cuenta de que ese era en cierto modo el impulso de su idea de un acuerdo pacífico para su comprensión del Libro de Josué. Y eso sucedió allí mismo, en el Instituto Alemán. Gustav Dahlmann, un erudito alemán muy famoso que escribió una especie de historia cultural de Tierra Santa en varios volúmenes, que nunca fue traducida al inglés.

Alt, por supuesto, y luego Martin Noe, un erudito muy famoso del Antiguo Testamento y, yo diría, arqueólogo, tal vez un arqueólogo de sillón, pero muy importantes. Ahora, la inmigración judía, las olas de inmigración judía que comenzaron a finales del siglo XIX y continuaron hasta el siglo XX en Tierra Santa, y

esa comunidad judía fue llamada Yeshuv en hebreo. Y desarrollaron su propia sociedad académica llamada Fondo Judío de Exploración de Palestina en 1913.

Entonces, hace apenas 10 años lo habían celebrado, hoy estamos hablando de 2023, y hace 10 años celebraron su centenario. Y, nuevamente, tenían una falta de recursos muy, muy pronunciada. Pero se unieron y uno de sus estudiantes obtuvo un doctorado, abandonó una universidad en los Estados Unidos, Los Ángeles y allí está Sukenik, que fue un arqueólogo de primera formación y trabajó durante muchos años en Tierra Santa y sus alrededores y publicó un lote.

Fue, en particular, el padre del famoso arqueólogo israelí Yigal Yadin. Pero otros arqueólogos israelíes crecieron con esta institución, con esta sociedad. Fue dirigido durante muchos años por Joseph Abiram, y esa es su imagen allí.

Mira sus citas. Murió a la avanzada edad de 107 años. De hecho, pude hablar con él un par de veces.

Yo estaba en Jerusalén en 2009, todavía trabajando, él trabajó en Palestina o más tarde en la Sociedad de Exploración de Israel, desde 1941. Creo que finalmente se jubiló alrededor de 2009. Pero se me acercó y me dijo: "Estás buscando comprar". ¿algunos libros? Dije, sí, leíste mi mente.

Pero estuvo allí durante décadas, décadas y décadas, y finalmente falleció a los 107 años el año pasado. Mapa de Palestina y Jerusalén, y este será el foco de nuestro estudio arqueológico, y hablaremos más sobre el ámbito geográfico en un minuto. Pero esta es la ciudad antigua de Jerusalén, y realmente merece un curso por sí sola porque es muy intrincada y compleja en su historia y arqueología.

Pero esa será nuestra clase aquí en este curso.

Este es el Dr. Jeffrey Hudon en su enseñanza sobre Arqueología Bíblica. Esta es la sesión 1, Introducción e Historia de la Disciplina de la Arqueología Bíblica, Parte 1.